

## Gestión de la Formación Cultural Universitaria

### *Management of the University Cultural Training*

*MSc. Carlos Luis Navas-Chancay<sup>I</sup>, carlosluis.navas@hotmail.es;*  
*MSc. Magdalena Rosario Huilcapi-Masacón<sup>II</sup>, mhuilcapi@utb.edu.ec;*  
*MSc. Julio Ernesto Mora-Aristega<sup>III</sup>, jmora@utb.edu.ec*

*<sup>I</sup>Universidad Estatal de Guayaquil, Ecuador; <sup>II-III</sup>Universidad Técnica de Babahoyo, Ecuador*

### Resumen

La gestión de la formación cultural universitaria tiene en el proceso de extensión una vía y escenario imprescindible para su ejecución eficaz. El objetivo del presente artículo es sistematizar un enfoque teórico que permita evidenciar cómo mediante dicho proceso, en integración con la enseñanza y la investigación, se construyen y comparten conocimientos, habilidades, culturas y comportamientos ciudadanos formados desde la Universidad como institución cultural de mayor posibilidad e importancia en un contexto social específico. La estrategia metodológica se basó en la revisión bibliográfica de los enfoques sobre la gestión de extensión de la Universidad; así como en el empleo de métodos y técnicas empíricas y teóricas, con énfasis en la observación participante como agente activo de la comunidad universitaria y extra universitaria. El principal resultado obtenido conduce a la teorización acerca de la gestión cultural universitaria mediante la extensión como sistema de interacciones de la Universidad y la sociedad.

**Palabras clave:** gestión, formación, cultura, extensión, proyectos.

### Abstract

The administration of the formation cultural university student has in the extension process a road and indispensable scenario for its effective execution. The objective of the present article is to systematize a theoretical focus that allows to evidence how by means of this process, in integration with the teaching and the investigation, they are built and they share knowledge, abilities, cultures and civic behaviors formed from the University like cultural institution of more possibility and importance in a specific social context. The methodological strategy was based on the bibliographical revision of the focuses on the administration of extension of the University; as well as in the employment of methods and technical empiric and theoretical, with emphasis in the participant observation as active agent of the university community and university extra. The main obtained result leads to the ideology about the administration cultural university student by means of the extension like system of interactions of the University and the society.

**Keywords:** administration, formation, culture, extension, projects.

## **Introducción**

Promover la cultura en la comunidad intra y extra universitaria desde el Proceso Docente Educativo y el resto de las actividades que se desarrollan en la institución, constituye uno de los componentes imprescindibles dentro de la misión social de la Universidad; desplegado mediante un sistema de acciones contenidas en proyectos extensionistas, se dispone en función de la preparación cultural de los estudiantes y de los actores o agentes comunitarios.

La Universidad del siglo XXI se caracteriza, entre otras cuestiones, por su colocación vanguardista ante los procesos sustantivos que desarrolla. Ella es ante todo, una institución científica y sociocultural. A la misma le corresponde cumplir el encargo social de la educación de profesionales con elevadas competencias científicas, culturales y humanistas (Acuña, 2012).

En el presente artículo reflexionamos acerca de cómo la vida extensionista (en su dimensión sociocultural) de la comunidad universitaria debe gestionarse científicamente mediante proyectos que respondan a las necesidades sociales y espirituales de los jóvenes estudiantes y al encargo social de formarlos integralmente como agentes dinamizadores de la realidad (Basualdo, & Grenóvero, 2016).

## **Desarrollo**

### *Metodología de trabajo*

La estrategia metodológica empleada en el estudio se basó en la revisión bibliográfica de los enfoques sobre la gestión de extensión de la Universidad; así como en el empleo de métodos y técnicas empíricas y teóricas, con énfasis en la observación participante como agente activo de la comunidad universitaria y extra universitaria y la experiencia de la práctica docente universitaria del autor. Se propone reflexionar acerca de la importancia y las vías de la gestión cultural universitaria y los impactos que el proceso extensionista posee en ese propósito. Como parte de esta estrategia se evalúan los presupuestos teóricos-epistemológicos en que se sostienen las argumentaciones y líneas de acciones que posibiliten la mencionada gestión.

En esta sistematización teórica tomamos como punto de partida una realidad insoslayable: el egresado universitario debe poseer una amplia cultura integral, que se traduce a la práctica, en una mayor efectividad y compromiso de su actuar profesional

(Marina, 2016). En el camino hacia tal verdad el problema de la formación cultural de los estudiantes ha ganado terreno e importancia en los últimos años en las universidades latinoamericanas, ante la exigencia social y el impacto de contraculturas que apoyadas en la internacionalización de las comunicaciones, las tecnologías y el dominio de los medios de difusión, han propagado y finalmente impuesto patrones hegemónicos frente al universo simbólico originario de los pueblos de la región (Acuña, 1993).

De lo anterior, se infiere la necesidad de gestionar procesos de gestión universitaria de carácter coordinado entre instituciones y organismos del sistema. Entre ellos: Universidades e Institutos Superiores, estatales y privados; Consejo de Universidades; Comisión Nacional de Acreditación y Evaluación Universitaria; Consejo Interuniversitario Nacional; Consejo de Rectores de las Universidades Privadas; Institutos de nivel superior.

### *¿Cómo gestionar la formación cultural universitaria?*

Ante todo, es conveniente considerar lo esencial cuando hablamos de formación. “Proceso totalizador cuyo objetivo es preparar al hombre como ser social, que agrupa en una unidad dialéctica los procesos educativos, desarrollador e instructivo” (Álvarez, 1999, p.9).

Además, es necesario precisar que la gestión cultural universitaria puede entenderse como el arte de planificar y organizar, liderar y dirigir, supervisar y administrar las actividades propias del ámbito cultural (producción/consumo de significados o bienes simbólicos) en el contexto universitario mediante la cual esa institución cumple su tercera misión (González, 2012).

La Universidad tiene, pues, por razones históricas y normativas, una tercera función que sintéticamente podemos identificar como cultural y que debe ser considerada como una misión esencial (Ángeles, 1992).

La Universidad es la sede de la ciencia y de la razón. De aquí derivan cuatro características que deben determinar la cultura que la Universidad crea, promueve y difunde:

- **Científica:** una cultura del logos frente al prejuicio; de la evidencia y la argumentación; en última instancia, sometida al método.

- **Crítica:** una cultura que se basa en la mejor tradición de la sospecha, de la puesta en cuestión de las visiones hegemónicas que legitiman relaciones de poder.
- **Creativa e innovadora:** en el sentido de que promueve la novedad relevante para mejorar la dignidad y la calidad de la vida humana.
- **Académica:** que opera en el nivel de síntesis, de interrelación y coordinación de saberes en una era en que los problemas son globales y transfronterizos.

La gestión de la formación cultural universitaria requiere de una perspectiva humanística caracterizada por: poseer un conocimiento general de obras de la cultura nacional y universal; desarrollar su sensibilidad y gusto estético; desarrollar una amplia competencia comunicativa; desarrollar un pensamiento flexible y receptivo; fomentar el hábito de lectura; facilitar la creatividad y el dinamismo.

Otros rasgos que deben caracterizar a un educando universitario con un alto nivel de formación cultural: tener un saber general, esencial y sintético sobre áreas fundamentales de la realidad; poseer un espíritu abierto, indagador, exploratorio; realizar una asimilación consciente, activa y crítica de la información; apertura a los valores de todos los pueblos; establecer nexos y relaciones entre los conocimientos; aplicar los conocimientos a la vida, vincular la teoría con la práctica; asumir una participación creadora y transformadora de la sociedad y poseer una formación ciudadana

El proceso formativo de los estudiantes supone la preparación en la universidad de un profesional que actúe acorde con los valores más genuinos de la nación, desarrolle habilidades que garanticen un desempeño competente, de excelencia académica con una alta productividad científico- tecnológica, además de un horizonte cultural válido para satisfacer las necesidades del país y a la vez insertarse en el escenario internacional (González, & Machado, 2011).

La formación es, por tanto, un proceso que abarca a la personalidad en su integridad, es decir, comprende tanto lo cognitivo-instrumental como lo afectivo motivacional y volitivo, traducido en comportamientos (Ibarloza & De Junguitu, 2016). Ella constituye un crecimiento en profundidad que se realiza en el tiempo y no en segmento reducido de la vida, y esa realización es, además, el resultado de la conjugación de individual y lo colectivo; no se da en el aislamiento sino en la interacción social. (González, 2003)

Una primera aproximación a tan importante proceso nos conduce a afirmar que el mismo se gestiona a partir de la labor extensionista de la Universidad, estructurada en una tríada con los procesos docentes e investigativos (Yélamo, Anares & Gómez, 2016), que permita compartir cultura, conocimientos y comportamientos, lo cual posibilita potenciar y promover los valores más trascendentales de la sociedad, fortaleciendo su identidad y recepcionando toda la riqueza histórica, económica y social de la misma. Al mismo tiempo esto incluye las necesidades e intereses culturales a partir del conocimiento que tienen los propios educadores y promotores en la comunidad universitaria (Bonet, & Sentías, 2006).

El proceso de interacción de la Universidad con la comunidad (Bravo, Jaramillo & Bolívar, 2009), en la misma medida que abre nuevos canales para la promoción cultural desde el propio quehacer universitario, hace partícipe a la población del disfrute en términos de consumo de los principales avances alcanzados por la institución en el proceso de formación, investigación y extensión (Battaner, 2016).

Podemos acercarnos a una definición de extensión universitaria entendida como el proceso de comunicación entre la universidad y la sociedad (Fernández, 1981), basado en el conocimiento científico, tecnológico, cultural, artístico, humanístico, acumulado en la institución y en su capacidad de formación educativa, con plena conciencia de su función social.

(...) la extensión universitaria es el proceso que tiene como propósito promover cultura en la comunidad intra y extrauniversitaria como parte de la contribución universitaria al desarrollo cultural. Se parte del criterio de que las distintas concepciones de la extensión, implican relaciones diferentes de la universidad con la sociedad, sus organizaciones e instituciones, así como diferentes valoraciones en torno a la universidad, al saber y a la relación que se instaura entre esta y los diferentes sectores sociales involucrados (González & González, 2013 pág. 25).

Esta perspectiva amplía la integración entre universidad y sociedad, entre oferta y demanda de conocimientos, entre lo que se investiga y los problemas de la sociedad, para dar lugar a un proceso interactivo donde el conocimiento se construye en contacto permanente con su medio y es permeado por el mismo (Basora, 2016).

De lo anterior se infiere que el proceso extensionista es esencial para el desarrollo de competencias en los estudiantes universitarios (Puche, & Arriaga, 2016). Su misión

social es la que permite una definición teleológica propia de la extensión de las universidades: incorporar a las mismas en el incipiente proceso de cambio social. (Labrandero y Ramírez, 1983)

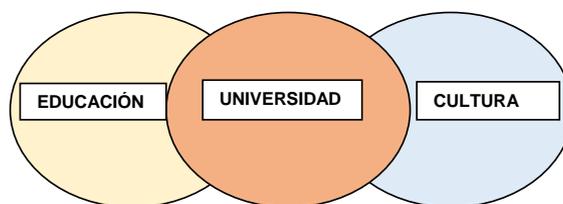
Estas reflexiones nos permiten asumir las siguientes características esenciales de la extensión como gestión formativa universitaria:

- La extensión universitaria se produce mediante la actividad y la comunicación.
- La extensión universitaria se orienta a la comunidad universitaria y a la población en general
- La extensión universitaria puede realizarse dentro y fuera de la universidad.
- La extensión universitaria es parte de las interacciones de la universidad y la sociedad.
- La extensión universitaria tiene como propósito promover cultura.

El encargo social de la universidad no queda satisfecho solo con la creación y preservación de la cultura (Saraí & Lazareno, 2003), es necesario complementarlo con la promoción de esta para garantizar la satisfacción de las necesidades crecientes de la colectividad humana y con ello propiciar su desarrollo cultural.

La universidad, como institución social, es la encargada de formar los recursos humanos para el desarrollo de la sociedad, refleja los valores de esta y responde a sus intereses, acorde con el momento histórico y el contexto sociocultural (...) es necesario que produzca un cambio en cada uno de sus procesos y de forma integral como institución y se convierta en un centro de avanzada en la introducción, innovación y creación de nueva tecnología, donde se forme un profesional creativo e innovador (Álvarez, 1999, pág. 4).

Para una mejor comprensión de este asunto, sugerimos una ruptura del esquema de la enseñanza intramuros, lo que le da al proceso extensionista importancia especial como la vía más adecuada para la formación cultural universitaria (Ruiz, Kairuz, González, Troya & González, 2016). Esto, a su vez, requiere de la puesta en práctica de una concepción integrada y una mirada holística de la educación y la cultura como un todo.



**Gráfico 1: La educación y la cultura**

La alianza estratégica que debe establecerse entre la Universidad y los diferentes agentes y actores que conforman la estructura social (Guevara, 2015), constituye una poderosa vía para potenciar los recursos materiales, humanos y financieros al servicio de la formación universitaria (Prados, 2016), en función de un incalculable ascenso del desarrollo de los futuros profesionales, que se convertirá a mediano plazo en un importante medio para la elevación del bienestar material y espiritual de la comunidad intra y extra muros.

***Presupuestos teóricos para la Gestión de la Formación Cultural Universitaria***

- La Universidad se inserta en el proceso de elevar al individuo, al futuro profesional, para ponerlo a tono con su tiempo en la acepción más amplia de la cultura: científico-técnica, artístico-literaria, conductual y física.
- Promover la cultura en la comunidad universitaria desde el Proceso Docente Educativo y el resto de las actividades que se desarrollan en la institución, potenciando su irradiación hacia la comunidad extramuros (Alcina, 1982).
- La extensión universitaria vista como sistema de interacciones de la Universidad y la sociedad mediante la actividad y la comunicación que se realiza dentro y fuera de la misma, con el propósito de promover la cultura en la comunidad universitaria y extrauniversitaria., para contribuir a su desarrollo cultura (Freire,1991).
- La formación cultural dirigida en lo fundamental a la creación de hábitos en los estudiantes que les permitan interactuar de forma creadora en el resto de la sociedad.
- El desarrollo de valores, la educación formal, el incremento de la cultura integral y el movimiento cultural que coadyuve a la utilización racional y sana del tiempo libre.
- La Universidad concebida como institución cultural se proyecta hacia el accionar basado en el principio de la cooperación para fomentar la cultura

comunitaria; el desarrollo de vínculos inter institucionales (instituciones de la comunidad; culturales, educacionales, científicas, sociales); la presencia de la Universidad en los principales eventos del territorio; inserción de la Universidad en los programas de desarrollo social; inserción en el trabajo científico-investigativo y el trabajo educativo con los estudiantes y trabajadores; la influencia en los modos de actuación de los alumnos con prioridad a sus condiciones de vida espiritual y cultural; la orientación del aprovechamiento adecuado del tiempo libre de los estudiantes; el diseño y aplicación de proyectos de intervención sociocultural comunitaria que incluyan la cultura ambiental, el desarrollo de investigaciones comunitarias aplicando la investigación-acción-participación (IAP), la participación comunitaria (aplicación del enfoque participativo), el trabajo grupal (aplicación de acciones de educación en contextos grupales), la comunicación intersujetal, la cultura física, cortesía y buen trato, psicología social y de las edades, ética ciudadana.

- El desarrollo integral de los futuros profesionales a partir de la equilibrada coherencia de los contenidos de la profesión con los elementos educativos y culturales en la dimensión extracurricular, para transformar la comunidad universitaria y su entorno.
- La formación multilateral de los futuros profesionales sobre la base de la creación y el fortalecimiento de valores que hagan de ellos desde el punto de vista profesional y cultural, hombres del siglo XXI.

#### *Elementos claves para la gestión de la formación cultural*

Partiendo de tales postulados generales y atendiendo a que la Extensión Universitaria tiene en potencia una dimensión educativa (Núñez, 1989) de importancia excepcional, que puede ser el instrumento ideal para conseguir que la Universidad realice lo que su intelecto -la docencia y la investigación- ha determinado como adecuado para entender y resolver algún problema social (Alberto & De los Ángeles, 2016), se consideran las siguientes claves que deben incorporarse a la gestión de la formación cultural:

- Las actividades formativas de grado que mediante la capacitación, prevención, orientación, información y difusión o asesoramiento a la comunidad, permitan complementar con la práctica, la formación teórica curricular.

- Las actividades de tipo académico como los cursos libres de capacitación, la educación continua o de actualización, las actividades de información y difusión científico - tecnológica tales como seminarios, congresos, exposiciones, talleres presenciales o por libros, revistas, folletos, videos, CDs, programas de radio, tv o internet, que permitan hacer accesible a los diversos sectores que lo requieren, el conocimiento que produce y sistematiza la universidad. (Labrandero y Santander, 1983)
- Extensión académica: comprende múltiples y diversas actividades de actualización y capacitación dirigida a un universo muy variado de destinatarios, tales como educación continua, cursos de capacitación, seminarios y congresos de actualización académica y científica; entre otros.
- Concebir acciones encaminadas a desarrollar habilidades, conocimientos, actitudes y valores para que la formación de nuestros alumnos sea más sólida y profunda, tanto en lo intelectual como en lo emotivo.
- La Universidad erigida con una conciencia que no sólo critica, sino actúa; tiene intenciones, pero las vuelve actitudes; es solidaria pero lejos de postura protagónicas, acompaña a las personas y grupos humanos en la búsqueda de las respuestas a sus problemas específicos; acude en ayuda de los comunitarios; comparte sus conocimientos sin importar condición económica, filiación política o creencia religiosa.
- Que la formación cultural sea asumida por toda la comunidad universitaria al considerarla fundamental en la formación de los alumnos.
- Un proceso extensionista cuyos proyectos se adecuen a las condiciones y recursos institucionales, sin perder su identidad y fines.
- Una labor cultural que influya en la transformación de la vida social.
- Divulgación cultural y científica: promoción de diferentes expresiones artísticas y culturales; difusión masiva de conocimientos a través de los múltiples medios posibilitado por el aprovechamiento de las nuevas tecnologías; divulgación a través de los medios de comunicación social; difusión científica y actualización permanente; promoción de una conciencia crítica de la sociedad en defensa de sus valores éticos y culturales; entre otros (Alcina, 1982).

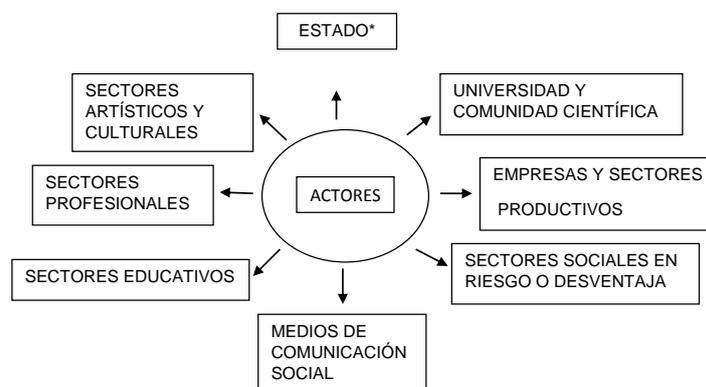
- Promoción social y comunitaria: se ubica aquí el concepto de “función social de la universidad”. Se busca como objetivo el desarrollo comunitario y la promoción social; estructura un conjunto de programas, proyectos y acciones orientados a la autogestión participativa, organización comunitaria y a la atención de diversas problemáticas vinculadas a la salud, educación, vivienda, alimentación, saneamiento, trabajo, medio ambiente, recreación, deporte, producción a nivel de micro y pequeños emprendimientos, entre otros tantos aspectos (Sánchez, 1991, pág. 6)
- Servicios a terceros e innovación y transferencia tecnológica: aquí la universidad se manifiesta como agente de innovación científica y técnica y como prestadora de servicios.

Estas claves permiten identificar características de la gestión de la formación cultural universitaria:

- La gestión de la formación cultural universitaria mediante el proceso de extensión se estructura en etapas muy bien definidas y caracterizadas en el desarrollo de la misma.
- Proceso en desarrollo, de elevado rigor y fundamento científico
- Una de las vertientes principales de la Universidad, dado su valor en la formación integral de los futuros y actuales profesionales como agente de cambio en la promoción cultural.

### *Actores fundamentales que intervienen en la gestión de la Formación Cultural Universitaria*

Esto presupone que para gestionar la formación cultural de los estudiantes la Universidad se integra con diversos actores (Torres, 1997):



**Gráfico 2: Estado Distribución de los diferentes organismos del estado.**

***Propuesta de acciones para potenciar la gestión de la formación cultural universitaria***

- Realizar un diagnóstico en los actores y comunidad en general para organizar el trabajo de extensión universitaria.
- Capacitar a docentes, estudiantes, directivos de la producción y líderes formales e informales de la comunidad sobre la estrategia, contenidos y actividades de la extensión universitaria en el contexto comunitario.
- Realizar actividades integradoras sistemáticas entre los factores académicos, productivos y políticos sobre el proceso extensionista.
- Seleccionar el responsable de la actividad del extensionismo y activistas en la comunidad intra y extra universitaria.
- Elaborar un plan de actividades extensionistas dentro y fuera de la institución universitaria que respondan a un proyecto único que articule la docencia, la investigación y la extensión universitaria.
- Divulgar sistemáticamente las actividades extensionistas de forma que abarque los actores institucionales y comunitarios.
- Participación de los decisores universitarios, docentes, estudiantes y líderes de la comunidad en actividades instructivas, culturales, deportivas y productivas en la comunidad.
- Incorporar actividades propias de la comunidad a la misión formativa, educativa, científica y extensionista en los planes y programas de la Universidad.
- Trabajar en la implementación de la infraestructura de las tecnologías de la información y las comunicaciones en las comunidades, así como su utilización por profesionales y miembros de la comunidad en general, incluyendo a los sectores en desventaja social.
- Controlar el cumplimiento de las actividades y rendir información al respecto para consolidar, reorientar o corregir las acciones en correspondencia con sus impactos.
- Incrementar las opciones extracurriculares orientadas al desarrollo de aficiones en los estudiantes a partir de conceptualizar al aficionado como aquel que de manera sistemática sea capaz de apreciar, disfrutar y promover la obra cultural,

artística y literaria, la cultura física y el deporte y el empleo sano y culto del tiempo libre.

- Crear y desarrollar un Movimiento de Artistas Aficionados, por medio del trabajo sistemático con los mismos, su asesoramiento y su sistema de eventos y festivales.
- Organizar como proyectos las diferentes manifestaciones del arte que existan en la institución, sus facultades y centros.
- Atender el sistema de la cultura física y el deporte en sus más diversas formas con el propósito de la preparación física, la promoción de salud y la cultura física de la comunidad universitaria, así como el desarrollo del deporte de calidad en los diferentes niveles competitivos.
- Constituir y fortalecer la labor de Cátedras Honoríficas como integradoras y difusoras de la vida y obra de personalidades, países o temas de interés sociocultural, y dar prioridad a la participación estudiantil.
- Fomentar la participación estudiantil y del claustro en las acciones de promoción científica, a través de foros, jornadas científicas, exposiciones, conferencias y otros.
- Fomentar una amplia programación de cursos de apreciación artística y extensión universitaria que responda a las necesidades e intereses individuales y colectivos de los estudiantes, en los cuales prime la creatividad en la forma de organizarlos y ejecutarlos.
- Desarrollar un fuerte movimiento de promotores culturales en la masa estudiantil.

El carácter totalizador (Molina, 2015) del proceso de extensión universitaria que involucra a los otros procesos sustantivos en su seno y la reciente identificación teórica del proceso extensionista en sí conlleva a la presencia de algunos obstáculos (Steinbach, 2016).

## Conclusiones

1. *La asunción de proyectos socioculturales como forma organizativa básica de la labor extensionista concebida como proceso universitario que tiene como*

*propósito promover la cultura en la comunidad intra y extrauniversitaria para contribuir a su desarrollo cultural y el creciente reconocimiento al papel dinámico que adopta la extensión en el cumplimiento de la función social de la universidad, sin menoscabo del aporte de los restantes procesos y el valor de su integración sistémica, constituye la esencia de la gestión de la formación cultural universitaria.*

2. *Por tanto, esa gestión no consiste en un conjunto de acciones dispersas, lideradas por un departamento o un grupo de personas; sino en un proceso lleno de actores conscientes, protagonistas de su crecimiento espiritual y colectivo y que puede transformar la comunidad a la que pertenecen o a la que se vinculan.*

## Referencias Bibliográficas

1. Acuña, J. E. (2012). Modelo de gestión de calidad académica para la educación superior. *Calidad en la Educación Superior*, 3(1), pp. 157-184.
2. Alberto, H.; Reyna, M. (2016). La gestión formativa de la extensión universitaria en la Universidad Nacional Experimental Politécnica de la Fuerza Armada Nacional Bolivariana, Venezuela. *Santiago*, (139), pp. 164-174.
3. Álvarez de Zayas, C. (1.999). *La escuela en la vida*. La Habana: Editorial Félix Varela.
4. Basualdo, J.; Grenóvero, S. (2016). Aplicación de una nueva concepción de la investigación en una institución educativa universitaria. *Enfoques*, 19(1-2), pp. 89-94.
5. Freire, P. (1991). *¿Extensión o comunicación?* México: Ed. Siglo XXI.
6. González M., M. (2012). Problemas teóricos del medioambiente en la promoción cultural universitaria. *Arquitectura y Urbanismo*, 33(3), pp. 32-37.
7. González P., M. V.; Machado D., M. T. (2011). Etapas y tendencias de la gestión de la Extensión Universitaria: antecedentes imprescindibles para la reconceptualización. *Humanidades Médicas*, 11(3), pp. 504-522.
8. Guevara-Iñiguez, E. L. (2015). La gestión formativa cultural de la virtualización en la Universidad Estatal de Bolívar. *Santiago*, (135), pp. 769-778.
9. Núñez H., C. (1.989). *Educar para Transformar*. Costa Rica: Editorial Alforjas.
10. Prados, M. Á. H. (2016). Tecnologías, desarrollo universitario y pluralidad cultural. *Education Review*, (28), pp. 163-165.